Año 1.º **LA PRIMAVERA** Núm. 6.º

SEMANARIO FESTIVO.

PRECIOS DE SUSCRICION

Trimestre. . . 1 peseta 50 cénts.

Villena 14 de Mayo de 1885.

DIRECCION Y REDACCION
Plaza de Santiago, 8.

Administracion: Corredera, 40

¡A LAS ARMAS!

Este es el santo y seña de hoy. «*Antes muertos que rendidos*» este es el sacrosanto lema de nuestra bandera. ¡Al combate! he aquí el grito unánime que arrancado del fondo de nuestras almas, ha de ser el acicate poderosísimo que nos impela á la lucha; hora es ya que demostremos á la faz del mundo entero, que jamás en nuestra raza hubo ni haber puede ningun cobarde, forzoso es que sepa el Universo todo, que en esta indomable Nacion Española, cada hijo es un soldado, y cada soldado, un heroe; necesario es que termine y para siempre esta vergonzosa etapa de abominable inercia, de punible y letárgica pereza en que yace sumida nuestra titánica generacion; y si hubo un dia de felicísima memoria para todos en que el pabellon español paseabase orgulloso é invencible de polo á polo, si fué España, soberana dictadora de leyes desde Oriente á Ocaso; forzoso es que probemos no ha degenerado en nosotros el batallador aliento que nos infundieran los Cides y Padillas, y que aún por nuestras venas circula la sangre heredada del ínclito Pelayo, de aquel esforzado adalid que en los Astures cerros, enarboló enhiesta la señera de la cruz, hollando con firme planta el pendon de la media luna, y que aún en nosotros sobran aliento y brios para clavar nuestra bandera roja y gualda, en las mismas crestas del Himalaya, si se nos llama al combate, al grito de ¡Santiago y cierra España!

Hoy que la paz europea se siente amenazada de muerte, en que dos potencias poderosísimas se aprestan á la lucha, en estos críticos momentos, en que tal vez repercute en el espacio el estampido del cañon, y el viento con sus ligeras alas trae hasta nuestra cordillera pirinaica los ecos del clarin guerrero, hoy que el indomable leon ibero sacude su enorespada melena y clava receloso su potente garra al pié de nuestra frontera guareciéndonos de toda invasion, ¿hemos de permanecer nosotros en la ociosidad? ¿desoiremos la voz doliente de nuestra madre patria? ¡No, y mil veces no! En la batalla tenemos nuestro puesto de honor, y lucharemos hasta vencer, ó hasta morir como mueren los valientes.

Somos Españoles, ante todo, y estamos dispuestos á verter hasta la última gota de sangre en pró de nuestra sacrosanta causa, y por eso nos sometemos incondicionalmente á las órdenes de nuestros valerosos jefes. Hágase cuenta que V. es nuestro padre, señor Alcalde, considere que el enemigo comun se enseñorea ya de nuestras calles y plazas, que hay cada mujer por ahí, que debiera ir de cabeza á la barra, y no obstante V. se cruza de brazos, como si tal cosa, dejándonos abandonados á merced de ese *hermoso piraterismo con faldas* que traidoramente ha sitiado nuestros corazones, y del que si Dios no lo remedia, acabaremos por ser vergonzoso botin de guerra. Mire V. que entre ellas hay tres niñas angelicales, un hermoso triunvirato, que no sabemos por qué están siempre juntas, para poner á prueba nuestra paciencia.

¡Por la Vírgen de la O. señor Alcalde! Líbrenos V. de ellas, ya que nosotros somos muy cobardes para resistirlas.

Hágalo, señor Alcalde, hágalo por cuanto V más quiera en el mundo, y crea que á tal favor, hemos de quedarle eternamente reconocidos; y entienda que de no ser así, no cesaremos de gritar.

¡A los armas! ¡A las armas!

¡Estos enamorados son terribles! Véanse las composiciones que dedican á sus ídolos. ¡Perdónalos Señor, porque ellos

entrarán en el reino de los... disgustos!

SIEMPRE YO.

A la encantadora E.

—

Si un suspiro llegara á tu oido
Cual un ¡ay! de tormento y dolor,
No te asombre; que en mi desventura
Suspiro yo.
Si en la flor al tocar el rocio,
Cual de fuego has sentido el calor,
No le temas; son lágrimas tristes
Que vierto yo.
Si al soñar, los acordes oyeras
De una triste balada de amor,
No despiertes; que estoy al piano
Tocando yo
Si en tus labios sintieras que el aire
Al pasar deja un beso de amor,
No le riñas; que amante y lloroso
Te beso yo.

Juan Bautista Such.

A MI AMADA.

—

Quisiera verte en mi delirio loco
Bella Josefa, cual á nadie ví,
Y quisiera decirte poco á poco,
Que tus ojos rasgados son el foco
Do me abraso de amor solo por tí.

—

Quisiera que en mis brazos reclinada
Dieras vida al que triste por tí pena.
Y quisiera robar en tu mirada,
Todo el fuego del alma enamorada
Que entre sus lazos fuerte me encadena.

—

Quisiera cual jilguero enamorado
Cantarte con acento melodioso,
Y quisiera decirte entusiasmado,
Que el amor que en mi alma has despertado
Solo en tu seno vivirá gozoso.

—

Y quisiera..... ¡triste sueste!
Que sonriente el semblante,
Con terrible golpe fuerte
Me dieras pronto la muerte
Si me niegas por amante.

—

Pero nó: quiero vivir
Y vivir por tus amores,
Que vivir sin tí es morir,
Y morir sin tí es pedir
Un infierno de dolores.

—

¿Serás tan fiera y cruel
Que negándome tu amor,
En vez de esquisita miel
Me dés á beber la hiel
De la copa del dolor?

—

¿Querrás que en dura afliccion
Pasé la vida, pensando
Que no tienes corazon,
Y que pierdo la razon
Hasta del cielo dudando?

—

No lo querrás, que tus ojos
Bello espejo de tu alma,
Diciendo están sin enojos,
Que quitando estás abrojos
Del sendero de mi calma.

Salvador Puche.

ELVIRA

HISTORIA DE UNA JÓVEN,

POR

P. M. F.

(Continuacion)

Su esposo D. Espresivo, pagando ese ciego tributo á la luna de miel, ceguera disculpable pues D. Espresivo era tan mortal como otro cualquiera, no notó al principio aquellas buenas cualidades de su esposa, pero pasado el periodo de la agitacion amorosa, y vuelta la calma á su espíritu, vió con horror que aquellas ideas, aquellos sentimientos filantrópicos de Doña Terencia podian llevarle un dia no muy lejano á la ruina. Y ante esta idea, el alma de D. Espresivo se estremeció en la miserable carcel de barro que la encerraba.

De aquí se siguió una larga serie de disgustos cuya causa ignoraba Doña Terencia, sufriendo mas horriblemente al comprender el orígen de aquellos disgustos.

Asi se encontraban los jóvenes esposos aun no cumplido el primer año de su matrimonio; y bien pronto la opinion pública empezó á fijarse en él, examinandole con ese terrible escalpelo del análisis frio y razonador, al que nada resiste, lo cual produjo dos efectos contrarios; que amenguasen las ya escasas simpatias que D. Espresivo gozaba en el pueblo, y aumentasen las de Doña Terencia á quien en odio al marido, apodaron Doña Mártir.

Como no tratamos de ocuparnos de estos personages, que solo bosquejamos ligeramente por dar algunas noticias sobre los padres de la protagonista de esta novela, mejor dicho, historia, nos limitamos á decir que, á los dos años de su matrimonio, Terencia daba á luz una niña, á nuestra Elvira.

¡Triste destino el de aquella mujer desgraciada!; Cuantas ilusiones habia formado su amante corazon con el cariño de su hija, y cuán pronto desaparecieron para siempre!

Un accidente repentino, de los muchos que la ciencia ignora todavia y que acaso ignora por mu

(Se continuará.)

CARTA ESCÉNICA

Á mi amigo Joaquin Vera.

Querido amigo Joaquin:
A esta misma hora cabal
salgo yo del Principal,
do ví *El Capitan Marin*.
Es una obra hasta allá;
que del francés ha arreglado
el autor más endiablado
que se ha visto y se verá.
De Eusebio Blasco ella és,
á quien tú conocerás
por mil obras, que sabrás
están llenas de interés.
Mucho la gente me asedia
el Teatro es mi manía,
más que mucho, ¿cuando hoy día
es el mundo una comedia?
Y todos de aquí á Indostán
trabajamos á morir,
para llegar á decir
yo soy *El primer galan*.
En amor ¡que tontería!
ya nadie puede fiar,
pues se llegó á demostrar
que es tan solo *Flor de un dia*.
Que no existe, el más demente
llegó ya á saberlo, pués,
El amor y el interés
están en lucha latente;
Y el que cree en tal pasion
halla en las chicas, al verlas,
en vez de *Flores y perlas*,
Borrascas del corazon.
Planta exótica es amor
que dá flor que huele bien;
más ¡ay! que punzan tambien
las *Espinas de una flor*.
Y tanto el hombre le incita
el vil placer ¡oh edad nécia!
que ya á la esposa desprecia
y alhaga á *La Favorita*.
Guardian de la casa es el
firme amor, que dá placer;
más se vé tanta *Muger*
gazmoña y marido infiel!
A tanto llegó el jolgorio
que ya nadie es por su gusto
un *Sacristan de San Justo*,
y todos *Don Juan Tenorio*;
Hoy se juega al amor, como
juega, sin fuego que abrasa,
El chiquitin de la casa
con *Los soldados de plomo*;
Y tal gravedad reviste
que á casarnos resistimos,
pues ya todos preferimos
Vida alegre y muerte triste.
¡Y el Niño Amor se vé, pues,
sério, mustio, frio, yerto!
¡Con sus propias armas muerto
San Sebastian Mártir és!
Pero al pasar nuestra edad,
Mar sin orillas del alma,
dime, no hallarás la calma
despues de *La Tempestad*?
Más mi carta acabo aquí
que aunque escribo contra el cieno
me espera.... *El Cercado ageno*.
Cállalo

Adios.

Puiggari.

Barcelona Mayo del 85.

CONTESTACION.

Quieres que inserte, querido Antonio,
trabajos mios LA PRIMAVERA?
Veré si puedo ¡voto al demonio!
cumplir tu encargo como quisiera.
Hace ya tiempo me he retirado;
tengo olvidada la poesia;
si algo sabia se me ha olvidado....
¡y era tan poco lo que sabia!...
Pero me invitas, siempre galante,
y yo no peco de descortés:
tú me lo exijes?... pues adelante!
que tu complazca muy justo es.
Sufran con calma los suscritores
á esta Revista mi nulidad,
como igualmente los escritores
de esa ilustrada, bella Ciudad.
Yo reconozco mi insuficiencia,
y, por lo tanto, reclamo al fin,
de los lectores, mucha indulgencia.
(gran falta me hace: verdad, Marin?)
Eternamente reconocido,
por sus bondades, les estaré:
gracias á todos... y me despido.
Adios, amigo; ya escribiré

Postdata. Antonio, si bondadoso
mi ruego atiendes, por caridad!
dá mi recuerdo más cariñoso
á las pollitas de esa Ciudad.

Juan Alemany.

Alicante y Mayo, 1885

FLORES Y ESPINAS.

Teatro.—Ya nuestros colegas locales han hecho la revista correspondiente á *La Payesa de Sarriá* y creemos ocioso estendernos en detalles sobre lo mismo; pero plácenos consignar, no nos equivocamos en nuestra prediccion respecto de la señora Mojica, que estuvo admirable en su papel de Eu-

lalia; así como la señora Barrera que hizo un paje Oliver, muy galan y discreto.

La Campana de la Almudaina, fué el drama que representaron el Domingo pasado, alcanzando una esmeradísima interpretacion por todos los artistas que en él tomaron parte, y donde vimos al señor Jordán mejor que nunca, y á la señora Mojica *como siempre*, muy especialmente en el segundo acto de la obra, donde supo colocarse á tal altura en su papel de doña Constanza, que no hallamos palabras con que poder reseñar sus méritos como act.iz, ni fácil nos fuera tampoco describir la ruidosa ovacion de palmas y bravos que el público la otorgó muy merecidamente.

¿Qué si tomamos parte en el drama «El Gran Goleoto»? ¿Cuántas veces se han de decir las cosas? Vayan ustedes el sábado por la noche al Teatro y verán si valemos pesetas los periodistas.

¡Ah! Tampoco dejen ustedes de ir esta noche, que si bien no trabajamos nosotros, está allí la Mojica para hacer «Las dos Madres» que no habrá más que ver.

¡A la ganga *II* señores! ¡Nada mas que por 2500 reales! puede hacerse un viage desde aquí á Biar. Los pasageros tienen obcion á una merienda y á cargar con los *cidrios rotos*.

Se administran raciones de pan, salchichon y vino de manzanilla á 25 duros.

La sociedad *de lactancias á domicilio* dará razon.

Tuvimos la diabólica ocurrencia de ir á las fiestas de Biar el Domingo por la tarde y apenas supo el pueblo (los vecinos, se entiende) donde se hospedaba la Redaccion de LA PRIMAVERA, dispuso desfilaran las músicas por debajo de *nuestros* balcones. Está visto que llegará dia en que los hombres importantes no podamos salir á la puerta de la calle, para evitar manifestaciones.

CHARADA.

Un pronombre es la *primera*
medida *prima* con *cuatro*,
la *quinta* es un rio que
desemboca en el Adriático.
Llámanle *segunda* y *tercia*
al galan enamorado;
la *cuarta* y *quinta*, la usan
poetas y literatos;
en *cuatro* y *seis*, depositan
los labradores el grano;
quinta y *cuarta* es animal
y al mismo tiempo aparato
sangriento; en *siete*, *una* y *ocho*
un nombre de mujer hallo,
y el *todo* caro lector
es un arte imaginario,
que sirve para tener
chicos robustos y guapos.

ROMBO.

P
R
I
M
A
V
E
R
A

Colóquese una letra en cada punto de tal manera que se lea, 1.° Pecado capital; 2.° Planta graminea; 3.° Monte de Siria; 4.° Insecto; 5.° Bebida; 6.° Arbusto; 7.° Conjuncion.

Las soluciones en el número próximo.

Solucion á la charada del número anterior.—*Tenorio.*

SECCION POSTAL.

Sr. D. J. A.—Alicante.—Tienes razon. Pero es una obra de caridad.

Sr. D. P. T. —Alcoy.—Esos versos son muy flojos, —no valen cuatro pesetas:—y hay cuatro ó cinco tan cojos,—que necesitan muletas.

Sr. D. D. T. P.—Mondoñedo.—Se le remiten nuevamente todos los números publicados. Una pregunta: ¿por qué te has casado?

Sr. D. J. H.—Alicante.—Que los publique ¡ay! no puedo.—¡Que enredo, Señor, que enredo!—Yo no he visto cosa igual:—mire usted si estarán mal —que yo mismo tengo miedo.

Sr. D. G. B.—Madrid.—Fuéronse á la Ciudad del Cid.

Villena Imp. de C. Perlasia.
Corredera 40.